



A la luz de la Palabra

Diócesis de Caldas / Animación Bíblica de la Pastoral

Lectio Divina XXIII Domingo del Tiempo Ordinario

1 de septiembre de 2019

Texto: Lucas 14, 1.7-14

Invocación al Espíritu Santo

Espíritu Santo, visítame con tu Presencia densa y ligera, sacúdeme con tu azote semejante a una caricia, atráeme, con el imán de tu Amor, hacia la puerta estrecha por donde se entra al Reino inmenso e inefable del Amor de nuestro Padre Dios. Haz espacio en mí, para que resuene, como un eco, en el paisaje de mi cuerpo y de mi alma, la Palabra de Jesús, la única Palabra con poder de salvar. Visítame, Señor y Dador de Vida, para que pueda ser yo cauce de tu Vida en abundancia. **Amén.**

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

1 Un sábado entró Jesús en casa de un jefe de fariseos, para comer, y ellos lo vigilaban. **7** Observando cómo elegían los puestos de honor, dijo a los invitados la siguiente parábola: **8** —Cuando alguien te invite a una boda, no ocupes el primer puesto; no sea que haya otro invitado más importante que tú **9** y el que lo invitó a los dos vaya a decirte que le cedas el puesto al otro. Entonces, lleno de vergüenza, tendrás que ocupar el último puesto. **10** Cuando te inviten, ve y ocupa el último puesto. Así, cuando llegue el que te invitó, te dirá: Amigo, acércate más. Y quedarás honrado en presencia de todos los invitados. **11** Porque quien se engrandece será humillado, y quien se humilla será engrandecido. **12** Al que lo había invitado le dijo: —Cuando ofrezcas una comida o una cena, no invites a tus amigos o hermanos o parientes o a los vecinos ricos; porque ellos a su vez te invitarán y quedarás pagado. **13** Cuando des un banquete, invita a pobres, mancos, cojos y ciegos. **14** Dichoso tú, porque ellos no pueden pagarte; pero te pagarán cuando resuciten los justos.

Palabra del Señor.

Preguntas para construir el texto

1. ¿Qué día era cuando Jesús entró en la casa del jefe fariseo?
2. ¿Quiénes vigilaban a Jesús?
3. ¿Qué fue lo que Jesús observó?
4. ¿Qué cuenta Jesús en la parábola?
5. ¿Qué le dijo Jesús al que lo había invitado?





A la luz de la Palabra

Diócesis de Caldas / Animación Bíblica de la Pastoral

En el contexto de un banquete, Jesús da dos enseñanzas sobre las virtudes que deben tener sus discípulos. Lo hace por medio de una parábola, como es su costumbre hacerlo. Esto significa que no se trata de preceptos sobre normas de hospitalidad o de urbanidad, sino de comparaciones de las que se debe extraer una enseñanza. La primera enseñanza (Lc 14,7-11) se refiere a la humildad. Observando el comportamiento de algunas personas que pretenden ocupar los lugares de más honra, Jesús pide a los suyos que busquen siempre el lugar más humilde (Flp 2,3), porque la verdadera gloria es la que se recibe de Dios y no de los hombres. Los que se glorifican a sí mismos, en cambio, solo terminarán recibiendo humillaciones (Lc 14,9.11). La segunda enseñanza de Jesús a propósito del comportamiento de los invitados a un banquete se refiere a hacer el bien sin esperar ninguna retribución. A partir de un ejemplo tomado de la vida diaria (una invitación a comer), Jesús enseña que sus discípulos deben ser desinteresados y que jamás deben hacer el bien con la mirada puesta en la retribución que esperan recibir. El que comparte lo suyo sin buscar recompensa alguna en este mundo la recibirá de manos de Dios, quien es generoso en grado infinito (Lc 14,14). (Biblia de la Iglesia en América.

II. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Nos gustan los puestos de honor? ¿Nos gusta que nos elogien? ¿Qué sucede en la vida con estas actitudes?
2. ¿Qué significa en tu vida ser humilde, buscar los puestos más sencillos, más “abajo”?
3. ¿Estás consiente de lo que el Señor está pidiéndote en este domingo?

III. ORACIÓN: ¿Qué le digo a Dios orando desde el texto?

Oremos con el Salmo 67:

- Derramaste en tu heredad, oh Dios, una lluviosa copiosa, aliviaste la tierra extenuada; y tu rebaño habitó en la tierra que tu bondad, oh Dios, preparó para los pobres.

IV. CONTEMPLACIÓN: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces, hasta interiorizar, el siguiente versículo del Evangelio:

- Cuando te inviten, ve y ocupa el último puesto. Así, cuando llegue el que te invitó, te dirá: Amigo, acércate más. Y quedarás honrado en presencia de todos los invitados. Porque quien se engrandece será humillado, y quien se humilla será engrandecido.

V. ACCIÓN: ¿A qué me comprometo?

- Que el compromiso de este Domingo XXII del Tiempo Ordinario brote de cara a mi oración con la Evangelio.

